

el nombre hay inscripciones, á veces completas y á veces trucas, escritas en mexicano muy estropeado.

«El itinerario de los peregrinantes viene trazado en el Códice por una línea de color anaranjado: el punto de partida se determina por la inscripción que está en el ángulo superior derecho, donde dice, refiriéndose á los inmigrantes: *Uquizque*, quiere decir, «salieron.»

«De allí sigue la línea serpenteando para la izquierda hasta cerca del ángulo superior izquierdo y da vuelta para la derecha, llegando al rectángulo correspondiente á *Xiuhquilan*, donde se fracciona en cuatro ramas: dos que siguen paralelamente para la derecha, siempre serpenteando y conservando su paralelismo, y terminan: la superior, en el rectángulo de *Tecumatlán*, y la inferior, en el polígono correspondiente á *Tzintzuntzan* (de Mechuacan) y *Pátzcuaro*.

«Si nos atuviéramos á las inscripciones, los emigrantes habrían pertenecido á la raza *nahua*, pues expresamente dice la que se halla en el ángulo derecho y superior de la pintura: *Cnalchiuhtl ahpaeco* (Chalchihuitl apazco). *Vquizque ynexlapiactli, yuantlacuch cali yuantulotecatl yuixquich* (in ixquich), *nauatlacatl, yuany quetzalua, yuantlachali uh que, yuantzuntla quil chihque*. La traducción literal es ésta: «En el lebrillo de piedras preciosas (nombre geográfico) salieron las criaturas hechas de ceniza, y los de la casa del dardo, y los maestros de artes (tultecatli), y todas las gentes *nahuas*, y los que tienen plumas, y los estrenadores, y los que encalan los cabellos (ó las partes altas ó extremas).» Pero para convencerse de que no son *nahuas*, basta examinar el traje que llevan los hombres, tan diferente, cuando se trata de los tarascos, del que tienen las otras tribus, que usaban *tilma* y *mastate*, mientras que los tarascos no llevaban más que una especie de camisa, como aquí se ve.

«Los emigrantes salen de una especie de recipiente, que lo mismo podrá ser una gruta que un gran vaso, pues se le nota borde por todo su contorno abierto. El jefe de ellos empuña un objeto en forma de disco, provisto de mango, y habla con otro sujeto cuya insignia es un bastón, encima del cual se nota una ave; este último individuo tiene trazas de mensajero, y se le halla constantemente, hasta los dos primeros rectángulos que llevan nombre tarasco, siempre acompañado del ave. Con el mensajero principal hay en el cuadro primitivo y en los que siguen otros individuos que forman parte de su cuadrilla.

«En todos los cuadretes donde aparecen mensajeros y ave, se

nota que están vueltos hacia los caminantes que van llegando, lo que parece indicar, que después de ir explorando las tierras, venían á recibir á sus compañeros. Los emigrantes, situados en el primer polígono, suben, después de la plática del jefe y del mensajero, sobre tortugas, y encima de ellas van adelantando en su itinerario: son nueve los sujetos, porque otras tantas habrán sido, tal vez, las cuadrillas, y el mensajero va entre ellos con su vara. Siendo animales anfibios las tortugas, supongo que aquí nos expresan que los hombres, conducidos por ellas, cruzaban el agua, «La Rea, describiendo esta parte del códice, dice que en ella se representan las nueve naciones que, saliendo de las siete cuevas, cruzan un brazo de mar ó un río caudaloso en balsas de madera»: otro tanto indica Muñoz Camargo. . . . pero erraron todos en parte de lo que dicen, porque no están allí las siete cuevas nombradas, ni las balsas, aunque las tortugas pueden hacer sus veces. Tampoco se ve el agua; mas no significa esto que no hayan querido expresarla sin ponerla, porque en el polígono central, donde está *Pátzcuaro*, no se ven las aguas de la laguna, bien que sí las canoas, y en este caso la barca es indicante de existir allí el líquido elemento.

«Siguiendo el trazo del itinerario, van pasando los emigrantes por sitios conocidos y ubicados al Oriente y centro de *Anáhuac*, como son: *Chalchiuhcuyecán*, que es la costa de Veracruz; *Nuimualco*, tal vez *Numhualco*; *Teyeuácan*, quizá *Teyouácan* ó *Teohuácan*; *Cuyuuáhcan* que es *Coyoacán*; *Temuchtillán*, nombre antiguo de la ciudad de México; *Xiquipilco* y *Ayutzinco*.

«Comienzan en seguida los nombres tarascos: *Tzacaño*, *Phantzingo* y *Cupaquaro*, en todos los cuales aparecen los caminantes, que al fin, llegan á un sitio representado en la parte inferior del cuadrado por un rectángulo grande dentro del cual hay casas; un árbol que asienta, según parece, dentro de un cercado redondo; semejante al que descubrimos en el atrio del templo mayor de Cempoala; y al derredor de ese árbol se hallan congregados todos los emigrantes; tres que representan ser jefes por hallarse sentados en sillas, y de ellos dos que llevan en las manos discos provistos de mangos. Dos artífices funden con sopletes piezas de cobre que van disponiendo para las artes bajo formas determinadas y bien conocidas entre los utensilios antiguos de Michoacán: están esas piezas dispuestas alrededor del brasero en que se hace la fundición. Otros operarios, en varias partes del rectángulo, parecen trabajar en obras diversas y hasta en la confección de alimentos, pues allí se ven metate, comal y ánfora. Una inscripción que está arriba dice: *Vnaciconican ymuhteneua xiuhqulan yn ixquich nauatlacalt*,

mucentema comican (sic), lo que traducido dirá: «Llegaron aquí al (lugar) nombrado Xiuhqulan, todos los nahuas se juntan;» no es posible traducir la parte final *comican*, como no se haya querido poner *oc nican*, «otra vez aquí.»

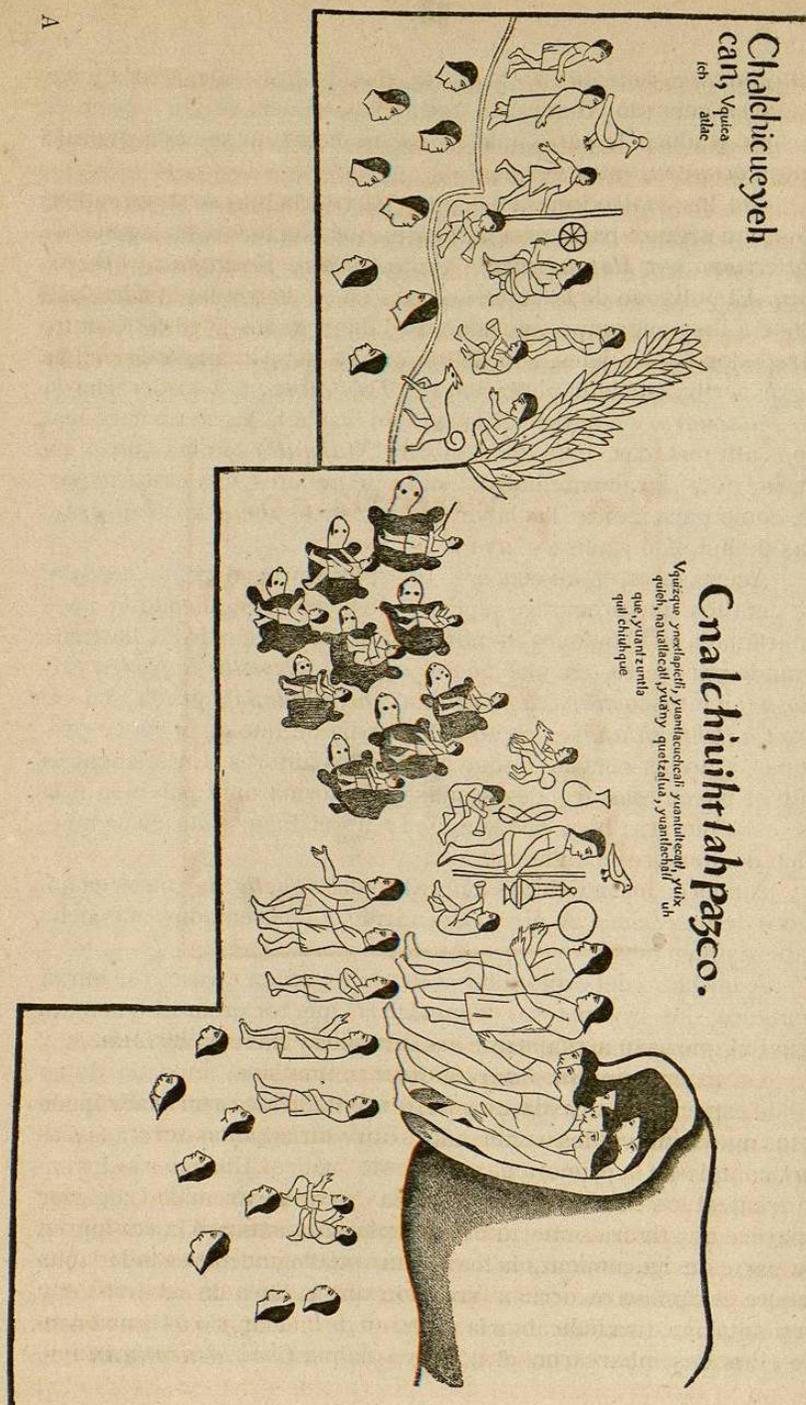
«De los cuatro itinerarios que del rectángulo se desprenden, sólo uno seguiré para terminar: es el que conduce á la laguna de *Pátzcuaro* por *Matanguarán*, *Cucuhtácató*, *Vruuapan* y *Tezcatlán*. El polígono de la laguna queda en el centro del cuadro; allí se ve á los emigrantes nuevamente congregados, y ya de asiento, alrededor de sus jefes, uno de los cuales tiene *escaupil* de piel de tigre: arriba queda la población de *Tzintzunzan*, á la derecha la de *Pátzcuaro*, y á la izquierda está indicada la laguna por las canoas allí pintadas. Esta división y la *Xiuhqula* son las únicas en que se nota claramente la existencia de mujeres, una en cada parte, como para indicar las labores domésticas del sexo: van vestidas de huipil, ó camisa y saya.»

Acertada es, en mi concepto, esta interpretación, aunque falta de detalles, que procuraré suplir en lo posible. Siguiendo la línea anaranjada y fijándonos un poco en el primer cuadro, bastante grande por cierto, tenemos que el *apastle* ó *lebrillo de piedra preciosa* (en tarasco *maruati hurume* ó *thsiniapaqua*), que da el nombre *Chalchihuitlapasco*, es aquella vasija de que salen nueve personas, y no las cuevas de que hablan los autores. En Michoacán aún se hacen esas grandes vasijas y de forma muy parecida á la de esta pintura: bien puede indicar no el lugar, sino el nemmónico del nombre de tal lugar.

A más de los individuos que salen del *apastle*, hay otros en número de siete, cinco en pie y caminando, y dos sentados, más ocho cabezas humanas.

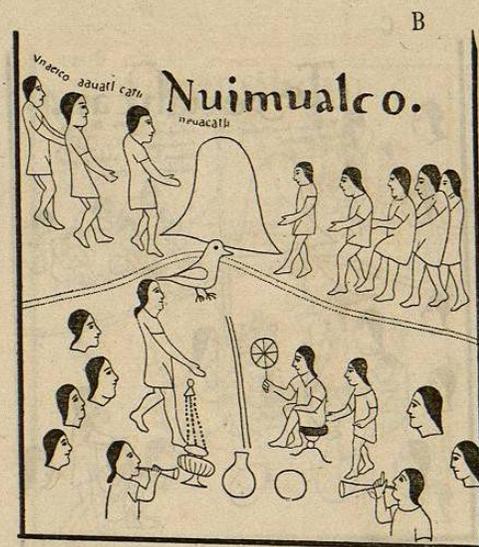
A los lados del explorador (*hacutzétspeti* en tarasco) se miran sentados dos trompeteros (*pungácuri*) que tocan un instrumento igual al que usan actualmente los tarascos y llaman *chirimía*.

Un incensario (*sinchanretaraqua*), una sogá anudada de un modo especial, una vasija, un sujeto montado sobre un cuadrúpedo y los nueve individuos caminando sobre otras tantas tortugas (*cutu*), completan la primera parte de este cuadro. Una línea se levanta frente á los caminantes en tortugas y en su extremidad superior aparece una figura semejante á una planta acuática, á la vez que en su parte media comienza la línea anaranjada que marca indudablemente el camino recorrido. Yo diría que la línea de subdivisión y la planta acuática indicaban la margen de un mar, río ó laguna donde ellos desembarcaron; el nombre nahua *Chalchicueyehcan* que



tiene en su parte superior este cuadro, parece autorizar tal suposición.

El jefe de los emigrantes, con su disco en la mano, se encuentra aquí sentado en la típica *vaxántsiqua* (silla) que vemos en todas las pinturas de origen tarasco, y aun en muchas nahuas. Tiene enfrente al *hacutzétspeti* que con su bastón en la mano camina presuroso. El ave está á su espalda y dos individuos más, uno de ellos parece mujer por estar cubierto con una larga *sirihtaqua* ú *hochaqua huanengo* que le llega casi hasta los pies. A espaldas del jefe camina un sujeto, otro está al parecer saliendo del agua ó arrodilla-



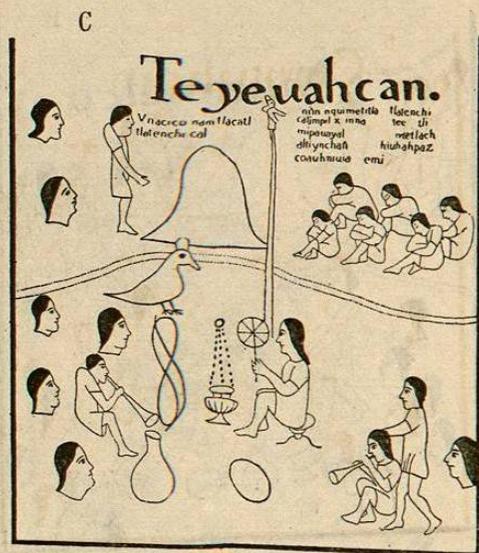
do. Los *pungácuriecha* tañen sus chirimías sentados en el suelo, y el cuadrúpedo camina sobre la línea anaranjada.

Abajo del nombre de este lugar se lee: *Vquica ich atlac* (salieron aquí los navegantes?) Se ven aquí también las ocho cabezas humanas. (A.)

El cuadro rotulado *Nuimualco* (B.) presenta al jefe en la misma actitud que en el anterior: el bastón del mensajero, clavado en el suelo; éste en actitud de llegada y como dando cuenta de algo; el ave junto á su cabeza; la *sinchangaritaqua* en un lado, más una vasija y una escudilla; los *pungácuriecha* tocando sus instrumentos; cuatro cabezas humanas á un lado y tres en el otro, y un individuo al lado izquierdo del jefe. El camino parte en dos el cual

drete y lo descripto queda **abajo** de él. En la parte media de la sección de arriba se ve una **yácata** ó pirámide artificial, al parecer; de un lado de ella hay tres **individuos** que se dirigen á otros cinco del opuesto, y ambos caminan **á** encontrarse. Una inscripción en la parte superior de todo el cuadro y que va de izquierda á derecha, sobre la cabeza de los tres sujetos dichos y el vértice de la **yácata**, dice: «*Vnacico nauatl catli neuacatl.*» (Llegaron los nahuas cautelosamente?)

Cuadrete **Teyeuahcan** (C.) dividido en dos partes por el camino; en la inferior el jefe tal como en el anterior, circuído por la *sin-*



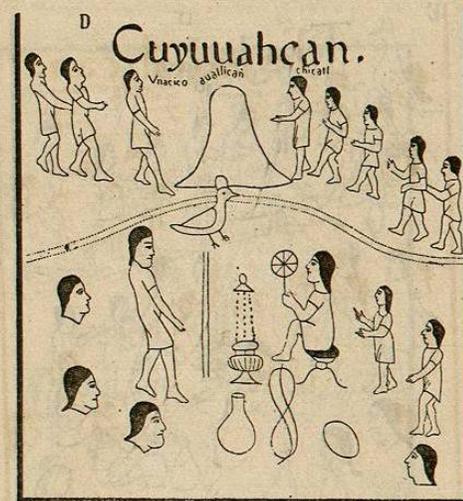
changaritaqua, la vasija, la escudilla y la sogá que vimos en el cuadro A, el ave, los *pungácuriecha* desempeñando su oficio, cinco cabezas humanas, cuatro al frente, una á la espalda y un solo sujeto, de pie y caminando. En la parte diestra del jefe hay un madero enhiesto superado por una figura humana que toca la parte superior de todo el cuadrado. Arriba del camino se ven: la *yácata* en medio, á la izquierda un hombre en pie y dos cabezas; á la derecha seis sujetos sentados en el suelo y en actitud cansada, temerosa y meditabunda. Una inscripción sobre la *yácata* dice: «*Vnacico nau tlatcatl tlatenchi cal.*»

Otra, en faz de la figura que supera el palo enhiesto y sobre el grupo aludido, es esta: «*nim nqui metitla tlatenchi callmpil x inna*

tee tli mipauayal metlach ahlynchan bluhahpaz coahniula emi.»

El cuadrore **Cuyuuahcan** (D) manifiesta escena parecida á la del anterior, en el lugar análogo, aunque han desaparecido el palo enhiesto y los *pungácuriecha*; el mensajero y su bastón, como en el cuadrore *Nuimualco*, cuatro cabezas humanas y dos sujetos en pie completan éste. En la parte superior es enteramente igual al homólogo de *Nuimualco*. Al pie del nombre del lugar esta inscripción: «*Vnacico (n) auatlican chicatl.*»

Cuadrete **Tenuchtitlan**. (E.) El jefe en pie con dos personas al



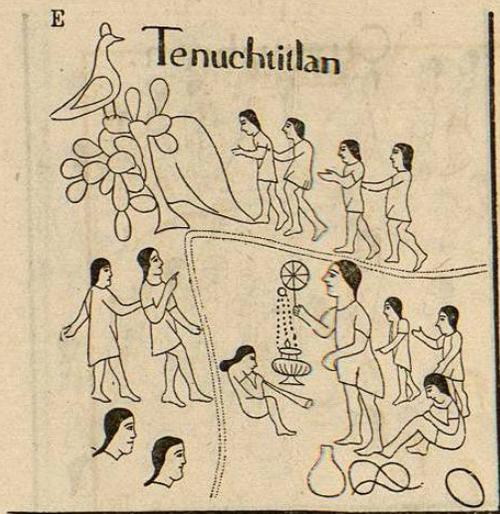
frente, parece que conferencian; otras dos á su espalda que parece también hablan; los *pungácuriecha* sentados en el suelo y desempeñando su encargo; las *sinchangaritaqua*, vasija, cuerda anudada y escudilla á sus pies; en la parte superior un cerro y un nopal con una ave encima: á ese lugar, en animada plática, se dirigen cuatro personas. Dos cabezas humanas completan el cuadro.

En el siguiente, **Xiquipilco** (F.), la línea del camino es vertical y se miran: el jefe en pie, sus trompeteros como de costumbre, cinco cabezas humanas, los incensarios, vasija, escudilla y sogá, como en los cuadros anteriores, y el bastón hincado en el suelo. Dos individuos á sus espaldas. Arriba una *yácata*; á un lado dos personas y una parece retener de la *curínguequa* (camisa), á la otra; otros

cuatro en el lado opuesto yacen sentados en el suelo; á sus pies esta inscripción: «*nic tla tenchica qui nauatlacatl.*»

El cuadrore *Ayutzinco* (G.) manifiesta: dos jefes, cada uno con su disco en la mano, aunque uno de ellos de menor categoría, pues está pintado de estatura más pequeña, los trompeteros, tres cabezas, incensario, cuerda, vasija, escudilla, ave, bastón hincado en tierra, una *yácata*, á sus lados cuatro sujetos más otro sentado en el suelo. A los pies del que está en el lado izquierdo de la *yácata*, hay dos instrumentos, uno circular y otro cordiforme.

En el subsecuente (H.) con el nombre tarasco de *Tzacapo* (*Tza-*



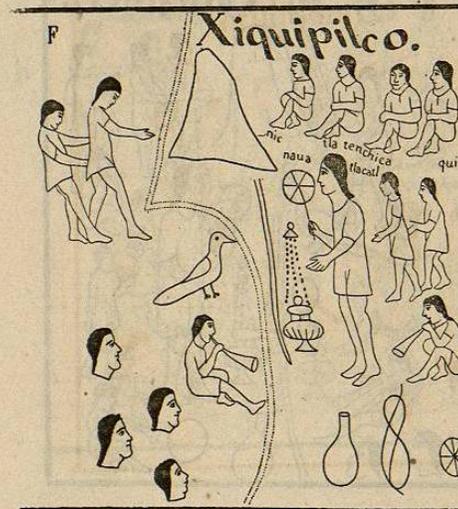
capu, lugar pedregoso), un jefe, el mayor, está sentado y el otro en pie delante de éste; cada uno tiene á sus espaldas un sujeto en pie. En el campo se ven: el ave, incensario, escudilla, vasija, otra figura elíptica, con otra más que circunscribe dos círculos, los trompeteros agrupados y en posición diversa á los anteriores. Arriba está la *yácata* con tres individuos á un lado y dos del otro. Sobre el grupo de éstos se lee: «*a vmucauh atla c tl nimanvquin em puuaia yncuzamalotl.*»

A los pies de aquellos dice: «*nicaw mih quiynimtlate chical tza capo.*»

Frente al jefe menor hay esta inscripción: «*Nimanaxc, tla-pachuaynantzin tecuihtl.*»

En *Phantzingo* (I.) está el jefe sentado sobre el suelo en actitud de gran tristeza, sin disco, el bastón del mensajero hincado en tierra, el ave, cuatro figuras como de instrumentos cuyo uso no imagino y el incensario, á poca distancia la *yácata* y tres sujetos que á ella se dirigen. ¿Indicaría esto la muerte ó separación del otro jefe con parte de los inmigrantes?

En *Cupáquaro* (J.) (lugar de encuentro, en tarasco) el jefe sentado como en el anterior; mas su aspecto es de satisfacción: empuña en la mano diestra el disco y en la siniestra el bastón; frente á él están: el incensario, la vasija, un trompetero y tres cabezas; arriba y en medio la *yácata*, dos cabezas y una figura de líneas rojas, parecida á una antorcha.

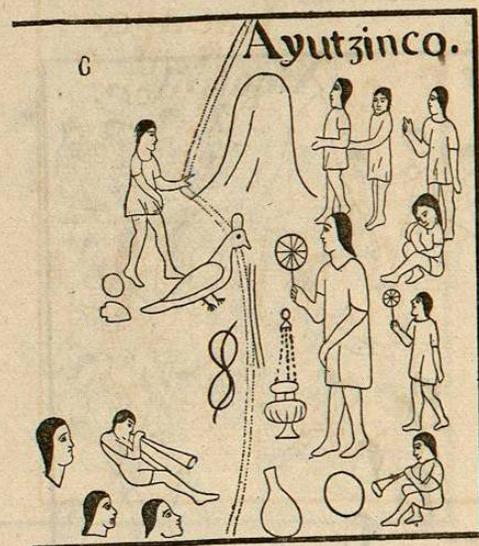


La raya anaranjada, indicante del camino seguido, llega á uno de los grandes cuadros llamados en náhuatl *Xiuhqulan* (K.), toca dos casas y se bifurca.

Ocupa el centro de este cuadrado un gran árbol asentado sobre un arriate ó cercado redondo; de sus ramas salen líneas de color rojo y el ave yace junto á él. A poca distancia se miran sentados dos sujetos, y más á la derecha hay una *yácata*. Hay dos jefes bien caracterizados por el disco que empuñan: el del ángulo inferior derecho está sentado en su silla y le rodean la vasija, el incensario y dos utensilios, uno de forma circular y otro elíptico; un individuo frente á él parece hablarle y otro está á su espalda; un trompetero, en pie, toca su instrumento. En el ángulo superior de-

recho hay otro grupo compuesto del jefe, sentado, á su frente dos sujetos, uno de los cuales con ambas manos le ofrece dos objetos, uno de forma circular y otro cordiforme; á sus espaldas un trompetero en pie, tañendo su chirimía, y otro individuo que parece hablar con el que acompaña al oferente. Entre ambos grupos hay dos personas sentadas en el suelo, una cabeza, una mujer de pie y esta inscripción: «*anta vnacico ca tl.*»

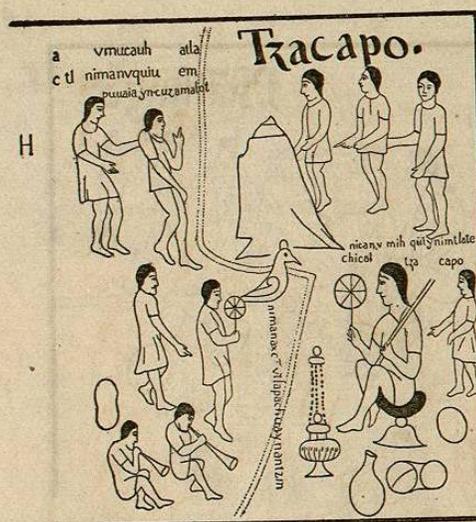
En el ángulo súpero-izquierdo se ve otro grupo formado por cinco personas, una sentada en el suelo y una en pie, y á éstos se le dirigen los tres restantes, que van uno en pos del otro. El de de-



lante tiende sus manos como para saludar y los dos restantes portan, cada uno, un instrumento de cobre, quizá agrícola, y con las figuras, respectivamente, de la *tarequa* y *angaru* tarascos que aun hoy se usan entre los indios, y que frecuentemente proporcionan los hallazgos arqueológicos.

El ángulo inferior izquierdo manifiesta otro grupo de tres personas sentadas en el suelo, dos frente á una, las cuales se ocupan, respectivamente, en mirarse en un espejo (*erangaricua*), en escribir ó dibujar sobre una tabla y en presentar al que esto hace un objeto globiforme. Entre el grupo anterior y éste hay dos casas, una más grande que otra, á cuyas únicas puertas llega la línea anaranjada; sobre el tejado de la menor hay dos hombres que al pare-

cer le arreglan el caballete. Entre estas casas y el que se mira en el espejo hay esta inscripción: «*anqui l uili i zcatlipuca y lenu pil tleynico que yanauatla tezcatlipuca y nupil vquite que tle.*» Queda otro grupo que ocupa la parte inferior y media del cuadro, y lo forman un jefe sentado en silla, aunque sin disco, otro en pie y dos encucillados que con unos largos tubos soplan á una hornilla donde hay fuego y que parece funden allí metal. En su derredor y esparcidos en el suelo hay seis instrumentos de cobre, pintados de anaranjado, con las formas de *tarequa* (coa), *angaru* (hacha), y *teca'tzequa* (azada).



La línea del camino que dijimos tocaba las puertas de las casas se bifurca aquí: una nueva vía sale del trayecto intermediario de las casas y otra del techo de la de menor tamaño, y esto en la parte izquierda del cuadro, siendo ambas ascendentes: en la derecha se desprenden horizontal y paralelamente otras dos vías que van á varios lugares. Parece indicar todo este cuadro la división de la tribu emigrante en cuatro fracciones, una que se quedaría tal vez en ese lugar, y para la cual se fabricaron los instrumentos agrícolas, y que al cabo del tiempo también marcharía, puesto que cuatro son los caminos que de ese centro parten.

La tradición que apunta La Rea, y en otro lugar he copiado, puede explicar lo que significa aquí este árbol, así como también